

# Sección Internacional

## ASUNTOS GENERALES

### Análisis del comercio mundial

**T**ODO parece indicar que las medidas de carácter anti-inflacionario que durante 1965 fueron implantadas por un gran número de países, no incidirán tan negativamente como se esperaba en el volumen del comercio mundial en el presente año. Sin embargo, cabe apuntar que los países que imprimieron el mayor dinamismo a la expansión comercial en 1965, ahora están llevando a cabo políticas restrictivas de carácter interno que indudablemente repercutirán en el comercio internacional. A menos que los países que ahora se encuentran en etapas deflacionistas decidan elevar la magnitud de sus compras al resto del mundo, la tasa de crecimiento del intercambio comercial será menos satisfactoria que en 1965.

Las cifras del Fondo Monetario Internacional revelan que en 1965, las importaciones de los países de economía de mercado aumentaron en 12,000 millones de dólares para alcanzar un nivel de 172,000 millones. La tasa de expansión fue inferior a la de 1964, pero no a la media registrada en la primera mitad del decenio actual.

No menos de la mitad del aumento de las importaciones debe acreditarse a dos países que únicamente representan el 20% del comercio mundial: Estados Unidos y Alemania Federal.

Otros países que participaron de una manera importante fueron: Canadá, España, Suecia, Holanda y Australia. En general, los países subdesarrollados contribuyeron en una mínima proporción al crecimiento de las importaciones mundiales (su participación en el incremento de 12 millones fue de 1,000 millones de dólares), sobre todo si se considera que en conjunto representan también una quinta parte de esas importaciones.

El aumento de las importaciones no fue asimilado de la misma manera en todos los países. Algunos se encuentran ahora frente a la necesidad urgente de estructurar políticas deflacionarias con el fin de contener el ritmo de crecimiento de sus economías, o bien tratando de neutralizar el impacto de las importaciones, o ambas cosas.

Por ejemplo, las autoridades alemanas han establecido una serie de medidas desinflacionarias.

Por otra parte —aunque no en la misma intensidad—, se presenta un panorama similar en Canadá, mientras que en Suecia, Australia y España, se empiezan a tomar medidas para contrarrestar los efectos inflacionarios del “sobrecalen-

- *Análisis del comercio mundial*
- *Empeora la balanza de pagos de Estados Unidos*
- *Acuerdo sobre la política agrícola en la CEE*
- *Fuerte expansión de las exportaciones japonesas*

tamiento” de sus economías. Por su parte, Estados Unidos ha declarado sus intenciones de aplicar nuevas políticas de comercio exterior, fomentando, en la mayor medida posible el volumen de exportaciones y aplicando, además, instrumentos restrictivos de política monetaria y fiscal.

Consecuentemente, la tendencia futura de las importaciones mundiales dependerá del éxito de estas medidas y de la demanda de los países que están saliendo de una fase deflacionaria. En general, se puede afirmar, por ahora, que los países que más dinamismo imprimirán al intercambio comercial en 1966 serán Francia, Italia y Japón. Estas economías absorben una sexta parte del volumen de comercio mundial y su participación en el crecimiento de las importaciones ha sido menor que la de otros países. Esto obedece a la realización de una serie de programas internos encaminados al logro de un crecimiento económico equilibrado. En estos tres países se está prodigando la reexpansión del sector empresarial; aunque hasta ahora ninguno ha respondido positivamente a los estímulos que recientemente podrían haber impulsado el volumen de sus importaciones. Se espera, empero, que esta situación comience a ser más favorable a muy corto plazo. De todas maneras, el incremento de las importaciones de estos países no alcanzará a compensar completamente la disminución de las compras prevista en el resto de los países. Sin embargo, es indudable que en cierta medida sí se compensará el receso del comercio mundial.

## MATERIAS PRIMAS

### Situación actual del mercado mundial de cobre

**D**IAS después de que los productores chilenos de metal rojo decidieron elevar el precio del cobre de 42 a 62 centavos de dólar la libra —a partir del primero de julio de 1966—, los mineros de Zambia (segundo productor mundial, aumentaron también su precio del metal. Como puede apreciarse, dicho incremento fue bastante considerable, lo que afectó al ánimo de los consumidores de tal forma que inmediatamente se llevó a cabo una intensa búsqueda de sustitutos. Ahora bien, frente a la decisión de los mineros de Zambia, el gobierno de ese país consideró que era peligroso exponer al mercado de cobre a ser inundado por sustitutos, aluminio y plásticos, principalmente. Por ello decretó un impuesto del 40% sobre las ventas de cobre realizadas a un precio superior a Dls. 0.375 la libra. Hace un año, los productores de Zambia intentaron elevar de Dls. 0.02, a Dls. 0.38 la libra, el precio del metal, pero la presión gubernamental reprimió esa tendencia.

La justificación oficial de la política de precios chilena respecto al cobre es que la elevación obedeció a “serias anomalías” en el mercado, ocasionadas por la guerra de Vietnam, la crisis política en Rhodesia, así como por las huelgas mineras suscitadas tanto en Chile como en Zambia.

Así las cosas, Zambia finalmente ha decidido fijar su precio según la bolsa de metales de Londres (Dls. 0.685 la libra), que es sustancialmente más elevado, no sólo del precio interno en Estados Unidos (Dls. 0.36 la libra), sino al recientemente fijado por Chile.

*Las informaciones que se reproducen en esta sección son resúmenes de noticias aparecidas en diversas publicaciones extranjeras y no proceden originalmente del BANCO NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR, S. A., sino en los casos en que expresamente así se manifieste*

Parece ser que la situación desembocará en la reducción del precio de Zambia y en la elevación del precio interno en Estados Unidos, de tal manera que el precio internacional fluctuará alrededor del nivel que ahora ha establecido Chile, o sea de Dls. 0.62 la libra.

Mientras tanto, "la situación del mercado mundial del cobre se mantiene en un estado caótico" —dice *Journal of Commerce* (2 de mayo)—, ya que algunos productores mantienen sus precios a Dls. 0.42 la libra; Chile, a Dls. 0.62; Zambia se rige por los niveles de la Bolsa de Londres, mientras que otros productores, como el Congo, han establecido un precio variable que gira alrededor del que fijan los productores en Zambia.

Tomando en cuenta el desarrollo de la producción de cobre en los principales países exportadores: Chile, Zambia, Unión Sudafricana y Canadá, para 1967 se espera un excedente de la oferta sobre la demanda que culminará a fines de esta década, por lo que el precio del metal rojo comenzará a declinar a partir del año que entra, o del siguiente, a más tardar. En opinión de algunos especialistas en la materia, si no se reduce el nivel de precios a corto plazo, muchos consumidores comenzarán a emplear sustitutos permanentemente, de tal manera que, aunque después disminuya considerablemente el precio del cobre, ya el mercado estará cubierto por otros productos.

Según estimaciones del *Journal of Commerce* —25 de abril—, la oferta mundial de cobre excederá a la demanda en ... 300,000 toneladas para 1970. En efecto, mientras que la demanda mundial de cobre será de 5.8 millones de toneladas en ese año, la oferta alcanzará una magnitud de 6.1 millones de toneladas.

## NORTEAMERICA

### Continúa la expansión económica en Estados Unidos

EL crecimiento del producto nacional bruto de Estados Unidos ha registrado un marcado incremento en el primer trimestre del año, alcanzando una tasa anual, estacionalmente ajustada de 714,100 millones de dólares. Respecto al mismo período de 1965, se acusa un crecimiento de 16,900 millones (2.4%), el más elevado desde el tercer trimestre de 1960 que fue determinado por las expectativas de la Guerra de Corea.

Con base en la tendencia del PNB en los primeros meses del año, se ha previsto un incremento del 8% —en términos monetarios— para 1966, con lo que se llegará al nivel de 730,000 millones de dólares. En términos reales, se espera que este indicador aumente en 5.5% respecto a 1965. En efecto, de continuar el ritmo de crecimiento de la economía norteamericana, es muy probable que en el segundo trimestre se logre una tasa anual de 726,000 millones de dólares

que aumentará a 736,000 y 744,000 millones en el tercer y cuarto trimestres, respectivamente.

El crecimiento de PNB refleja a su vez el desenvolvimiento de la producción industrial, cuya tasa de incremento en los primeros tres meses del año fue del 13%, lo que ha incidido en una reducción de la tasa de desempleo a una proporción del 3.7% en el período de estudio (*New York Times*, 6 de mayo). Aunados a esta disminución de la oferta de mano de obra, la semana laboral ha crecido a 41.6 horas de trabajo, la mayor duración desde la última guerra.

Como efecto del creciente gasto militar, se ha difundido la posibilidad de llevar al cabo elevaciones de impuestos cuya finalidad es la de absorber el impacto inflacionario de dicho gasto.<sup>1</sup> Frente a esta posible reducción del ingreso monetario, y como respuesta a la elevación general de los niveles de precios, el consumidor ha reducido su propensión marginal a ahorrar, aumentando como contrapartida su gasto en bienes de consumo, especialmente aquellos de carácter no duradero.

En opinión del *Financial Times* (6 de mayo) es probable que se registre un decrecimiento relativo en el ritmo de incremento de la economía, aunque "aún se percibe bastante presión sobre la expansión" de la economía norteamericana. Es más probable que la tendencia expansionista de la economía continúe a la sombra de las presiones inflacionarias que han enmarcado este crecimiento en los últimos meses; el aumento constante de las utilidades (12% en el primer trimestre) permite calcular un aumento del 19% en inversiones destinadas a la compra de maquinaria y equipo, y del 24% en la industria manufacturera en general. Aproximadamente el 50% de este gasto será destinado a expandir la capacidad productiva y no tan sólo a modernizar el equipo —como tradicionalmente se venía realizando—, lo que permite prever una mayor expansión económica en los próximos meses.

Respecto a la elevación de impuestos al ingreso como instrumento antiinflacionario, Arthur M. Okun, miembro del Consejo de Asesores Económicos del presidente Johnson, afirmó —*New York Times* (10 de mayo)—, que se espera una tasa "más moderada" de inflación en 1966, por lo que una ampliación de los instrumentos fiscales de captación de ingresos debería considerarse en función "no de constreñir el ritmo de la economía en 1966, sino de evitar una espiral inflacionaria en 1967". Sin embargo, el propio Okun ha subrayado la importancia de decidir "en un plazo no mayor de dos meses" las características y las condiciones en que ha de realizarse la reforma fiscal.

Frente a este panorama más o menos alentador, cabe mencionar la existencia de factores "imponderables" que son definitivos en el futuro inmediato de la economía norteamericana.

i) la creciente canalización de fondos hacia actividades militares.

ii) el impacto de la inversión en maquinaria y equipo sobre la demanda efectiva en Estados Unidos.

iii) el efecto del incremento de los precios sobre el nivel de salarios.

En efecto, la magnitud del gasto gubernamental en actividades bélicas en Vietnam es aún desconocida, esperándose un incremento sustancial en el presente año. Aunque se ha esgrimido el argumento de que el impacto inflacionario del gasto bélico es mínimo debido a que se realiza en el exterior, es poco factible sustentar esta teoría, ya que el grueso de la producción militar se realiza en los propios Estados Unidos, generando un flujo de salarios y de utilidades sin contrapartida en la economía, que repercute en una elevación artificial de la demanda efectiva sin el correspondiente incremento de la oferta de bienes, especialmente de consumo.

Por otra parte, es imprevisible el efecto de la elevación de utilidades sobre la inversión. Además, el aumento de los precios ha presionado un incremento del nivel de salarios de tal manera que éste sobrepasará el límite de crecimiento anual propuesto por el gobierno (3.2%). Esto es significativo si se considera que los precios al consumidor han crecido en 2.8% en los últimos doce meses, mientras que los precios al mayoreo aumentaron en 4%. El índice general de precios al mayoreo (base 1957-1959 = 100) aumentó en 1% en el mes de abril; sin embargo, los índices parciales de precios mostraron tendencias contradictorias, ya que por un lado los indicadores de productos alimenticios y agrícolas se mantuvieron relativamente estables en abril, mientras que el índice de precios del sector industrial aumentó en 0.3% para situarse a un nivel de 104.3 puntos.

Ante los "indicios inquietantes" del curso de la inflación en Estados Unidos, el presidente Johnson ha solicitado a sus asesores en materia de política obrero-patronal que realicen juntas encaminadas al establecimiento de políticas a seguir. Las soluciones a que deberán llegar estos expertos girarán en torno a qué medidas fiscales establecer, y no tanto a la posibilidad de realizarlas o no. En efecto, todas las autoridades están de acuerdo con la reforma fiscal, existiendo sólo discrepancias de forma. Por un lado, Gardner Ackle, presidente del Consejo de Asesores Económicos de Johnson, opina que deberá restringirse el ritmo de crecimiento de las utilidades, controlando el desarrollo industrial —aunque a través de medidas fiscales, las cuales no ha especificado. Por el otro, Walter Heller, uno de los principales responsables de la política económica durante el período de la administración del presidente Kennedy, sugiere una elevación directa del 6% en los impuestos al ingreso de las personas y las empresas, que, de una manera flexible y temporal, permita controlar la expansión de la economía para evitar la inflación.

En general, es de esperarse una mayor intensidad inflacionaria en la economía norteamericana en el segundo semestre

<sup>1</sup> Ver *Comercio Exterior*, marzo de 1966, p. 202; abril de 1966, p. 283.

de 1966. Durante el primer trimestre, el gasto corriente de la Administración aumentó en 22% respecto al año anterior. Además, los préstamos otorgados por el sistema bancario en el mes de marzo superaron en 24,000 millones de dólares a los efectuados en marzo de 1965, mientras que las cuentas corrientes en los bancos de depósito registraron un incremento de 9,000 millones en el mismo período.

### Empeora la situación de la balanza de pagos en Estados Unidos

**T**ODO parece indicar que el costo de la guerra en Vietnam se reflejará definitivamente en un empeoramiento de la balanza de pagos norteamericana.

En efecto, según declaraciones de Henry Fowler, Secretario del Tesoro, (*New York Times*, 19 de mayo), durante el primer trimestre de 1966 el déficit de la balanza de pagos alcanzó la cifra, estacionalmente ajustada, de 580 millones de dólares, magnitud sensiblemente superior a la del último trimestre de 1965 (366 millones) y al promedio trimestral de ese año (338 millones de dólares).

Según Fowler, "la multitud de gastos en Vietnam ha obstaculizado el objetivo" de lograr un equilibrio de la balanza fijado en 250 millones de dólares, bien sea saldo positivo o negativo. Por ello, es posible que el gobierno norteamericano calcule la balanza de pagos sin incluir el costo de la guerra, estimado en un mínimo de unos 700 millones de dólares.

El desequilibrio global de la balanza de pagos durante el primer trimestre de 1966 fue acentuado por "factores especiales" no recurrentes. En efecto, durante ese período se llevó al cabo una extensiva colocación de valores canadienses en Nueva York, que habían sido retenidos en el trimestre anterior. Además, Alemania Federal se ha retrasado en sus compras de armamentos en Estados Unidos. Alemania ha tomado esta medida como instrumento para contrarrestar la salida de divisas por concepto de su contribución al mantenimiento de las tropas norteamericanas en su territorio.

En opinión de Fowler, de no haber sido por estos factores circunstanciales, el déficit de la balanza de pagos en el primer trimestre hubiera sido menor en 200 millones de dólares. Cabe considerar, empero, que aunque en iguales períodos de otros años se han registrado también factores circunstanciales, el déficit de la balanza ha persistido en mayor o menor medida. El déficit del año pasado (1,300 millones de dólares), fue, con mucho, el más reducido desde 1958, año en que se comenzaron a registrar saldos negativos en la balanza de pagos. En efecto, en el período 1958-1964, el déficit anual promedio de la balanza de pagos de Estados Unidos fue de 3,000 millones de dólares.

Respecto al proyecto de elevación de impuestos al ingreso, Fowler afirmó que había sido archivada por ahora. "Es claro —continuó— que en la recuperación de nuestra balanza comercial a través de un incremento de las exportaciones está la clave del futuro"

### Baja la producción de automóviles

**H**ASTA el primer trimestre de 1966, la industria automovilística en Estados Unidos había manifestado una situación sostenida de auge, ya que desde 1961 no se registró ningún período depresivo de importancia. Así pues, entre 1961 y 1965 las ventas de automóviles (incluyendo modelos de importación) aumentaron a 9.3 millones al año (60% entre los años límite del período).

Los primeros meses del año se caracterizaron por un incremento de las ventas en 2% respecto al primer trimestre de 1965, lo cual aseguraba un "crecimiento ininterrumpido de la industria hasta, por lo menos, 1967". (*Financial Times*, 4 de mayo).

De repente, a partir del mes de abril se comenzó a sentir una presión contraccionista en la industria automotriz que repercutió en una reducción del 5% en la venta de vehículos automóviles. Es más, durante los diez primeros días de mayo se registró un decrecimiento del 15.4% en las ventas totales respecto al mismo período de 1965. (Tan sólo la Ford logró aumentar sus ventas en ese período 4.6%). En efecto, durante la primera decena de mayo —en relación al mismo período del año pasado— las ventas totales de automóviles disminuyeron de ... 224,499 a 192,429 unidades, como consecuencia de un decrecimiento de 24.0% en las ventas de la General Motors; 13.6% en las de Chrysler, y 27.4% en las de la American Motors.

La compresión del mercado incidió directamente en el proceso de ensamblado de automóviles, el cual decreció en 2.0% durante las primeras dos semanas de mayo. Además, los programas de producción sintieron el impacto de la política de reducción de existencias llevada al cabo por la Ford y la GM.

El panorama actual de la industria automovilística obedece a varias motivaciones. Se ha dicho que el ánimo del consumidor se ha visto afectado por la posibilidad de escaseces provocadas por la guerra de Vietnam y que en los seis meses anteriores se observó un incremento desorbitado de la demanda. Además, las compañías iniciaron una campaña extensiva de promoción, ofreciendo fuertes descuentos al comprador. Ahora bien, los impuestos a la industria automotriz han sido elevados del 6 al 7%, y como este tipo de recaudación es susceptible de traslación, el impacto recaerá sobre el consumidor a través de incrementos en el precio. Por otra parte, la inminente reforma fiscal<sup>2</sup> ha fomentado la incertidumbre en el consumidor respecto a si podría o no —después de la elevación de impuestos—, contar con los recursos suficientes para pagar el importe de la compra. Por otra parte, al elevarse la tasa de interés, resulta más cara la obtención de crédito para efectuar los primeros pagos. De esta manera, el consumidor se ha abstenido de comprar nuevas unidades, con lo que las ventas han manifestado un franco receso, que a su vez

ha provocado la adopción de una serie de medidas por parte de los productores con el fin de equilibrar los factores de oferta y demanda de tal manera que no se intensifique la presente crisis.

A fin de reducir el volumen de inventarios en la industria automotriz, los productores bajaron las metas de producción del primer trimestre en más de 100,000 unidades. De acuerdo con esta política, la Ford anunció a principios de mayo que disminuiría de 261,000 a 242,000 (7%) el número de unidades producidas en sus plantas. Aun así, el nivel productivo —en relación al mismo mes en otros años— se mantendrá sobre los niveles de años anteriores (236,839 unidades en mayo de 1965).

La decisión de la Ford fue consecuencia de la actitud asumida por la GM en cuanto a reducir la semana de trabajo en 8 de sus 24 plantas de ensamble. Según un alto funcionario de esta empresa, la disminución de las ventas en abril se debió "a un mayor reclutamiento militar ... elevación en el pago de impuestos" y "... al pago de impuestos retenidos que se llevó al cabo a partir del primero de mayo".

Por su parte, la Chrysler Corp., anunció que planeaba producir un total de 133,000 unidades en junio, que, aunque es una cifra mensual sin precedentes, resulta inferior a la meta inicialmente propuesta. Esta empresa reducirá su producción en 4,700 unidades en el período mayo-junio, para lo cual cerrará, por algunos días, dos de sus siete plantas ensambladoras.

En cambio, la American Motors informó que no realizaría cambios de sus programas de producción, continuando a un nivel de 7,675 automóviles semanales en los meses de mayo y junio.

En resumen, parece ser que la industria automotriz ha sido la más susceptible a las variables que afectan a la economía norteamericana. Los conflictos internos y externos han repercutido en una disminución sustancial de la demanda de automóviles, la cual, si se consideran los argumentos de los funcionarios de la GM, tiende a agudizarse, cuando menos en lo referente a la incidencia del reclutamiento militar, ya que, en relación a los cambios en los sistemas de recaudación, una vez establecido el nuevo patrón de impuesto —cuya finalidad no es la de reducir el ingreso real del consumidor sino absorber el excedente inflacionario— el consumidor reajustará el destino de su gasto. Por otra parte, seguirá influyendo el nivel de las tasas de interés cuya tendencia es, si no a elevarse, cuando menos a mantener un nivel constante.

### EUROPA

#### Acuerdo sobre política agrícola en el Mercado Común Europeo

**D**ESPUES de un año de discusiones infructuosas, los ministros de Relaciones de la Comunidad Económica Europea, llegaron a un acuerdo respecto a los términos en que se ha de financiar el desarrollo del sector agrícola, así como sobre la estructura interna de las tarifas arancelarias a los bienes de producción industrial. En efecto, el primer punto fue abordado sobre la base de un fondo de

<sup>2</sup> Ver "Continúa la Expansión Económica en Estados Unidos" en esta sección.

1,600 millones de dólares destinado a establecer —a más tardar a mediados de 1968— un control flexible de la producción agrícola que permita transferir la soberanía de este sector, del nivel nacional, al nivel de la Comunidad.

El financiamiento de este fondo será proporcionado en un 50% por los impuestos de los miembros de la CEE a la importación de alimentos provenientes de países no miembros de la zona. El resto será facilitado por la hacienda de cada país integrante de la CEE. Así pues, Francia contribuirá con el 32% de la parte que corresponde a estos países; Alemania Federal, con el 31.2%; Italia, el 20.3%; Holanda 8.2%; Bélgica 8.1%, y Luxemburgo 0.2%.

El programa al que se aplicarán las disponibilidades del fondo comprende dos partes esenciales. Por un lado, se financiará la exportación de productos agrícolas a países no miembros y por el otro se modernizará el sector agrícola de la Comunidad. Dentro del programa de fomento a la exportación, el 40% de los fondos será destinado a crear una mayor competitividad mundial para los productos agrícolas de Francia (granos y cereales especialmente). Holanda recibirá ayuda para promover sus productos lecheros, Italia para financiar la exportaciones de frutas y vegetales, mientras que Bélgica será beneficiada en el renglón de exportaciones de azúcar de betabel.

Como parte del programa de control agropecuario a nivel supranacional, se empezará a crear un sistema homogéneo de mercado, estableciendo, como paso inicial, normas comunes de calidad para el aceite de oliva, a partir de noviembre de 1967. En seguida, las normas abarcarán al comercio de granos, ganado porcino, grasas y aceites (julio de 1967); posteriormente, se incluirán el arroz (septiembre de 1967), y los productos lácteos y carnes (abril de 1968). Después, este sistema normativo comprenderá la producción de azúcar (julio de 1968). La creación de un sistema homogéneo de mercado dentro de la CEE, implica el establecimiento de un precio que rija en toda la zona.

Respecto al comercio intrazonal de productos industriales, se decidió eliminar las actuales barreras arancelarias a partir del primero de julio de 1968. Esta medida se realizaría con un año de atraso en función de los planes trazados, aun cuando en relación al tratado de Roma se ha fijado una fecha anterior en 18 meses. Actualmente las tarifas arancelarias dentro de la CEE están a un nivel 80% inferior a cuando se instituyó la Comunidad. Del 20% restante, la cuarta parte se eliminará el primero de julio de 1967, y el resto, doce meses después. También se acordó que el arancel común externo será completado para el 1 de julio de 1968.

En general, los acuerdos a que llegaron los Ministros de Relaciones de la CEE, benefician a la agricultura francesa. Como contrapartida, la situación de Alemania Federal es hasta cierto punto desventajosa en este renglón. Sin embargo, se puede argüir en favor de Francia que Alemania fue favorecida cuando el primer país levantó las tarifas arancelarias a productos industriales, permitiendo la expansión comercial alemana.

La posición de Alemania Federal es la de aceptar, por ahora, los acuerdos de los Ministros, con la salvedad de que si no se llega a un punto de entendimiento en otros aspectos, podría objetarlos. Alemania insiste en que los demás miembros de la CEE estructuren una posición común frente a las negociaciones de reducción mundial de tarifas, patrocinadas por el GATT, en las reuniones denominadas como "Ronda Kennedy".

## Tendencias de la Comunidad Económica Europea

**C**ON base en el comportamiento de la economía de la CEE en el primer trimestre de 1966, se ha calculado que el crecimiento del producto "multinacional" bruto en el presente año será del 4.5%, superior a la del año anterior. Empero, sólo se alcanzará si se logra mantener bajo control el crecimiento de precios y costos de producción.

Además, se espera un fuerte incremento de la demanda externa especialmente de Estados Unidos, complementado con una expansión aún mayor de la demanda intrazonal. En lo referente a la inversión, se espera que —a pesar de un mayor descenso de la inversión en Alemania Federal—, aumente sustancialmente la inversión bruta fija como consecuencia de la recuperación italiana así como un desarrollo favorable de las economías de Francia y Bélgica.

En el consumo privado, parece ser que se registrará un marcado incremento en Francia e Italia, en donde el nivel real de ingresos tiende a crecer, mientras que en Holanda y Alemania está disminuyendo. En los primeros dos países, el crecimiento de la producción industrial es de tal magnitud que este renglón aumentará en 6%, respecto a 1965, para toda la Comunidad.

El crecimiento económico en la CEE ha presionado hacia la baja los niveles de desempleo, fomentando por otra parte un aumento de las importaciones, lo que en cierta medida incidirá en la balanza de pagos de la zona.

Como se mencionó más arriba, existe el peligro de una inflación costo-precios, por lo que es importante que se adopten políticas presupuestales y crediticias en los países en que la expansión económica es más acentuada, como lo son Francia e Italia.

En el caso específico de Francia no todos los indicadores revelan una marcada expansión económica. Si bien en la industria de bienes de capital el panorama es alentador y en la industria automotriz se espera que 1966 sea un año favorable, existe cierto receso en la industria de la construcción, así como en la demanda de accesorios para el hogar. Sin embargo, las autoridades francesas consideran que más que una disminución de la demanda, se debe controlar la posible elevación de los niveles de precios.

Durante la primera semana de mayo se dio el primer paso encaminado al logro de una planificación integral a nivel supranacional en la CEE. El Comité de Política Económica a mediano plazo presentó una serie de proyecciones y sugere-

ncias que abarcan la actividad económica de la zona en los próximos 5 años. Por primera vez, las autoridades de los países miembros de la CEE se pusieron de acuerdo en cuanto al establecimiento de una serie de objetivos de política económica supranacional que incluyen sectores sujetos a la jurisdicción nacional, lo que haría posible evitar una serie de decisiones a nivel nacional perjudiciales para el desarrollo de la comunidad.

En realidad, los objetivos de este plan son inferiores a los alcanzados en el quinquenio anterior (tasa anual de crecimiento de 4.9%), y según este estudio se supone que, bajo determinadas circunstancias, se logrará una tasa media de crecimiento del 4.3% durante el resto de la década. Se atribuye esta reducción a la tasa de desaceleración prevista en la economía alemana.

Se señala, además, que la población económicamente activa en la CEE aumentará en menor proporción que en el quinquenio pasado, mientras que en Alemania Federal permanecerá constante. Así pues, el futuro crecimiento de la CEE dependerá más que nunca de los aumentos de productividad.

## Se eleva el déficit de la balanza comercial española

**E**L panorama actual de las transacciones comerciales de España con el resto del mundo, se ve ensombrecido por la perspectiva de un déficit en la balanza comercial de este año de unos 2,900 millones de dólares, resultado de un creciente volumen de importaciones, las que en los dos primeros meses de 1966 alcanzaron una tasa anual de 3,700 millones de dólares. Este marcado desequilibrio provocará una reducción del 33% de las reservas monetarias, situándolas a un nivel inferior a 1,000 millones de dólares (en 800 millones aproximadamente).

Durante el primer bimestre de 1966, las importaciones aumentaron en 43% respecto al mismo período de 1965, y en 66.5% en relación a los meses de enero y febrero de 1964. Mientras tanto, las exportaciones aumentaron tan sólo en 5.5% frente al año pasado, decreciendo en 21.6% respecto a 1964.

La explicación oficial del desequilibrio comercial, se basa en el argumento de que el nivel y ritmo de las importaciones "son los necesarios para el desarrollo económico español" aunque, en opinión de algunos observadores, es inminente la aplicación de políticas de carácter restrictivo.

Sin embargo, la pérdida de divisas tiende a elevarse y su saldo final dependerá de los ingresos percibidos por concepto de turismo, que se espera sean equivalentes a 1,500 millones de dólares.

El crecimiento de las compras de España obedece primordialmente a una expansión de importaciones provenientes de Estados Unidos, las que aumentaron en 55% para alcanzar la cifra de 106.9 millones de dólares al mes de abril de 1966, respecto al mismo período del año anterior.

## Perspectivas de la economía italiana

**L**A recuperación de la economía italiana que culminó en el último trimestre de 1965 en un incremento de 4.6% del producto nacional bruto, continuará a lo largo del presente año, en que se espera que la tasa de crecimiento será del 5.0%.

En general se prevé una elevación del volumen de comercio, con cierta preponderancia de las importaciones como consecuencia del crecimiento económico. Aunque esta situación afectará al saldo positivo de la balanza de pagos italiana, reduciéndolo, no surgirán desequilibrios graves. También se calcula una acentuada expansión de la demanda interna así como otros elementos favorables que tienen su origen en "los estímulos iniciados en 1965".

Parece ser que los factores climatológicos han sido favorables, por lo que la producción agrícola en este año será abundante. Por otra parte, existe un amplio margen de capacidad productiva aún sin utilizar y suficiente mano de obra disponible, de tal manera que, debido a esta situación y a las medidas de política económica adoptadas por el gobierno, es poco probable que reaparezcan presiones inflacionarias en los próximos meses.

El desarrollo comercial se moverá *pari passu* a la evolución general de la economía, destacando una mayor proporción de importaciones, especialmente materias primas, bienes de capital, y en cierta medida, bienes de consumo. Se cree que también aumentarán las exportaciones, aunque menos que las importaciones.

## BLOQUE SOCIALISTA

### La Unión Soviética instalará una planta de automóviles Fiat

**D**URANTE la primera semana de mayo, el Ministro de la Industria Automotriz de la URSS firmó un acuerdo con la empresa Fiat en el cual se asentaron las bases para la compra de una fábrica de automóviles con capacidad de producción de 2,000 unidades diarias.

La compra de esta planta obedece a la creciente demanda de automóviles en la URSS y a la necesidad de modernizar las instalaciones de la industria.

Esta fábrica producirá modelos de media potencia, especialmente una versión modificada del Fiat 124. Este último es la más reciente innovación de la empresa y parece ser que por sus características satisface las exigencias del clima y las carreteras soviéticas.

El acuerdo con la Fiat tiene como antecedente un tratado entre Italia y la URSS que abarca una serie de intercambios encaminados al logro de una cooperación económica, técnica y científica sin precedentes en la historia de las relaciones de la URSS con las economías de Europa Occidental.

La URSS también había entrado en tratos con la Renault de Francia, y aun cuando ya se firmó el contrato con la Fiat, parece ser que también se llegará a un acuerdo —de menor escala—, con la empresa francesa.

## ASIA

### Fuerte expansión de las exportaciones japonesas

**L**A balanza de pagos de Japón arrojó un saldo positivo de 98 millones de dólares en 1965. Las transacciones en cuenta corriente alcanzaron un superávit sin precedente de 931 millones, como consecuencia de un gran excedente comercial, mientras que, por otra parte, la cuenta de capital registró un déficit de 782 millones de dólares.

El crecimiento de las transacciones comerciales se materializó en un saldo positivo de 1,901 millones de dólares, situación propiciada por el fuerte incremento de las exportaciones de mercancías (24%) sobre el año de 1964, las que alcanzaron en 1965 un valor de 8,333 millones de dólares. Por lo que se refiere a las importaciones de mercancías, su valor llegó a un nivel de 6,432 millones, creciendo tan sólo en 2.8% respecto a 1964. El déficit de los renglones invisibles del comercio aumentó en 101 millones de dólares, a 884 millones de dólares, como consecuencia de un mayor volumen de pagos por concepto de carga transportada por vía marítima. Sin embargo, el incremento fue menor al de 1964 (215 millones de dólares).

La cuenta de capital —a largo y corto plazos— manifestó una tendencia diversa, ya que se ha registrado una salida de capitales por 414 millones de dólares, en contraste con una absorción de 118 millones del exterior por este concepto en 1964.

El valor de las inversiones extranjeras ascendió a 615 millones de dólares durante el año pasado, declinando en 3.0% en relación a 1964 (892 millones). Esta reducción fue ocasionada, en primer lugar, por el receso registrado en la compra de valores por parte de los inversionistas extranjeros, efecto de la inestabilidad del mercado de valores japoneses en el primer semestre de 1965. En segundo término, se atribuye dicho decrecimiento a la baja de los préstamos otorgados por instituciones financieras de Estados Unidos, Canadá y algunos países de Europa Occidental. Además, se redujo la colocación de bonos japoneses en el exterior.

Sin embargo, si bien disminuyeron los préstamos por parte de algunos países, se incrementaron por otro lado los créditos del Banco Mundial, así como los del EXIMBANK, los cuales ascendieron a 125 y 69 millones de dólares, respectivamente.

La agencia de planificación económica ha previsto para el año fiscal 1966 (abril de 1966 a marzo de 1967) una considerable expansión del comercio exterior del Japón. En efecto, esta dependencia gubernamental estima que las exportaciones crecerán en 10.6%, mientras que las importaciones seguramente aumentarán a un ritmo de 9.5%. Al resecpto, se

prevé un incremento sustancial en las relaciones comerciales en el bloque socialista, especialmente con los países de Europa Oriental. El volumen del comercio con el resto del mundo será similar al efectuado en 1965.

Dentro del marco del intercambio comercial de Japón, se planea impulsar en especial al comercio de productos químicos y maquinaria sobre los demás rubros, cuyo crecimiento mantendrá el mismo ritmo que en 1965.

En cuanto a las importaciones, se tiene planeado reducir las compras de hierro de primera fusión así como las de maquinaria y equipo en general, aumentando por otro lado, las de fibra de lana y de algodón, así como las importaciones de metales no ferrosos y combustibles.

La situación económica de Japón presenta varias características en cierta medida contradictorias. En efecto, el crecimiento de la economía japonesa ha sido acelerado en los últimos años,<sup>3</sup> lo que ha incidido en un volumen creciente de comercio exterior (las exportaciones globales aumentaron en 21% en el año fiscal de 1965 según el *Financial Times*, 4 de mayo). Los principales integrantes de las ventas japonesas al exterior han sido los productos elaborados por la industria química y la industria pesada, así como productos textiles y minerales no ferrosos.

Ahora bien, a últimas fechas, el Ministro de Industria y Comercio Exterior de Japón, reveló que durante el año fiscal 1965 —que terminó el mes de marzo próximo pasado—, habían quebrado 6,000 empresas cuyas deudas sobrepasaron el nivel de 28,000 dólares cada una "lo que justifica el calificativo de "receso" en la economía. Sin embargo, "desde un punto de vista nacional" —dice el *Financial Times* (3 de mayo)— "es deseable que las pequeñas empresas desaparezcan o sean absorbidas por otras más grandes". Este argumento ha sido aceptado en los círculos oficiales, inclusive por los socialistas moderados, ante la existencia de 3 millones de empresas minúsculas que debido a su reducida competitividad, son orilladas con suma facilidad a la quiebra.

Así pues, no debe tomarse como indicador de un posible estancamiento económico la cantidad de empresas que, obedeciendo a la tendencia oligopólica del mercado japonés, son obligadas a desaparecer dado a su gran número y su escasa significación económica.

Por otra parte, el crecimiento acelerado de la economía ha propiciado presiones inflacionarias que se han manifestado en una tendencia alcista del costo de la vida. Este índice registró un incremento del 7.4% durante el año fiscal 1965, lo que, de acuerdo con las declaraciones del Primer Ministro —*Financial Times* (3 de mayo)— representa la elevación más importante desde la Guerra de Corea. El crecimiento de los precios afectó principalmente a los renglones de alimentos y servicios. Esta presión inflacionaria salarios-precios probablemente se acentúe dado que es posible un aumento del déficit gubernamental, así como del nivel de los salarios monetarios.

<sup>3</sup> Ver *Comercio Exterior* abril de 1966, pp. 280 y 284.